

grabaciones que combinen una bien lograda técnica artística con un fuerte relato cultural. Por “relato” entiendo una música que, en su relación con el contexto, trae aunado un propósito social, una fuerte carga cultural de identidad o una atractiva historia que invita a los escuchas a explorarla de una manera más profunda y a aprender más acerca de ella y de la gente que la toca. Yo espero que ellos también, en ese proceso de descubrir la música y el sentido de los otros, se encuentren a sí mismos.

Yo soy como mi jarana:
Con el corazón de cedro,
Por eso nunca me quiebro
Y es mi pecho una campana:
Y es mi trova campirana
Como el cantar del jilguero,
Por eso soy jaranero
Y afino bien mi garganta
Y mi corazón levanta
Un viento sobre el potrero.

Yo me llamo Arcadio Hidalgo,
Soy de nación campesino,
Por eso es mi canto fino
Potro sobre el que cabalga;

y ¡ay! quiero decirles algo
Y en reventando este son,
Quiero decir con razón
La injusticia que padezco
Y que es la que no merezco,
Causa de la explotación.

Y un ventarrón de protesta
Soñé que se levantaba
Y que por fin enterraba
A este animal que se apesta;
Que grita como una bestia
En medio de su corral,
Que nos hace tanto mal
Y nos causa gran dolor,
Nos chupa nuestro sudor
¡Y hay que matarlo, compá!

Ay que me voy,
Ay que me voy,
Me voy prenda amada,
Lucero hermoso
De madrugada.
Que me voy,
Me voy prendecita,
Lucero hermoso
De mañanita.